

FRATELLI TUTTI



La civilización de la fraternidad

Año 2021

DIÓCESIS DE ORIHUELA - ALICANTE

Secretariado Diocesano de Justicia y Paz



Fratelli Tutti

La civilización de la fraternidad

Presentación.....	5
Capítulo I: Las sombras de un mundo cerrado.....	7
Resumen.....	7
Algunas de las ideas transmitidas.....	8
Frasas a destacar.....	10
Capítulo II: Un extraño en el camino.....	13
Resumen.....	13
Algunas de las ideas transmitidas.....	14
Frasas a destacar.....	16
Capítulo III: Pensar y gestar un mundo abierto	17
Resumen.....	17
Algunas de las ideas transmitidas.....	17
Frasas a destacar.....	21
Capítulo IV: Un corazón abierto al mundo entero	23
Resumen.....	23
Algunas de las ideas transmitidas.....	23
Frasas a destacar.....	26

Capítulo V: La mejor política	29
Resumen.....	29
Algunas de las ideas transmitidas.....	29
Frasas a destacar.....	33
Capítulo VI: Diálogo y amistad social.....	35
Resumen.....	35
Algunas de las ideas transmitidas.....	35
Frasas a destacar.....	38
Capítulo VII: Caminos de reencuentro	40
Resumen.....	40
Algunas de las ideas transmitidas.....	40
Frasas a destacar.....	46
Capítulo VIII: Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo.....	48
Resumen.....	48
Algunas de las ideas transmitidas.....	48
Frasas a destacar.....	53



Presentación

La víspera de la fiesta de San Francisco, el 3 de octubre del pasado 2020, el Papa Francisco volvió a regalarnos un gran documento, la carta encíclica FRATELLI TUTTI, típica expresión franciscana del santo de Asís.

El Papa no presenta cosas nuevas que no haya dicho anteriormente en declaraciones o documentos suyos, pero sí que presenta en un conjunto armónico su mensaje sobre el amor, pero no sobre el amor en general sino del amor en su vertiente social dentro de la dinámica de la Doctrina Social de la Iglesia. Pero, además, eleva todos estos temas a una superior categoría magisterial: la encíclica. De esta forma, las implicaciones sociales de la evangelización, que el papa Francisco introduce en el capítulo cuarto de la exhortación apostólica EVANGELII GAUDIUM, las desarrolla en sus dos grandes encíclicas sociales: LAUDATO SI' en la que había fijado su atención en la «casa común» de la humanidad, nuestro planeta Tierra; y FRATELLI TUTTI en la que ha fijado su atención en los «habitantes de esta casa común», para proclamar que todos, sin distinciones de ningún tipo, «somos hermanos», «todos hermanos», «fratelli tutti».

Se mantiene en esta encíclica la misma metodología inductiva de *Laudato si'*, partiendo de un VER, de un análisis de la realidad social de la humanidad actual, resaltando las sombras que rompen la fraternidad entre las personas de nuestro mundo y de sus distintas sociedades menores. Partiendo de esta realidad se hace un discernimiento a la luz del plan de Dios sobre nuestra humanidad, desde el Evangelio y más concretamente

desde la parábola del Buen Samaritano. De ahí brotan valoraciones y propuestas; un auténtico JUZGAR evangélico.

El documento pretende superar el discurso meramente teórico o doctrinal y pretende potenciar un comportamiento social samaritano, un ACTUAR de los cristianos, de las comunidades eclesiales, de toda la Iglesia, y también de toda la humanidad, de todos los grupos sociales, incluidas las personas de otras religiones y también los no creyentes. Una de las claves de la encíclica es el diálogo y la colaboración entre todos los hombres de buena voluntad. Se trata de descubrir y de recorrer un nuevo estilo de vida individual y social, y de construir también estructuras sociales que favorezcan la fraternidad.

No podemos entrar en esta presentación en pormenorizar tantísimos temas que aparecen como la dignificación de la política, la igualdad no uniformista sino poliédrica y tantos otros que invitamos a descubrir leyendo directamente la encíclica.

Agradezco sinceramente este asequible documento, que ha preparado nuestra Comisión Diocesana de Justicia y Paz, con la voluntad, precisamente, de contribuir al conocimiento y la lectura directa de *Fratelli Tutti*. Colabora, de esta manera, a que nuestra iglesia diocesana sea fiel a un objetivo eclesial necesario que San Pablo VI encomendó a Justicia y Paz, cuando este papa la instituyó en 1967: promover la justicia y la paz en el mundo, a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.

✠ **Jesús Murgui Soriano**
Obispo de Orihuela-Alicante



CAPÍTULO I: Las sombras de un mundo cerrado

Francisco nos muestra las tendencias del mundo actual que obstaculizan el desarrollo de la fraternidad universal



Resumen

Parecía, durante décadas, que el sueño de una Europa unida, basado en la capacidad de trabajar juntos para superar las divisiones, el anhelo de una integración latinoamericana o los intentos de pacificación en otras regiones, avanzaban poco a poco, pero la expresión «abrirse al mundo», presa de la economía y las finanzas, ha transmutado en un globalismo que favorece normalmente la identidad de los más fuertes, que se protegen a sí mismos.

Partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites. Así, «objeto de descarte no es sólo el alimento o los bienes superfluos, sino con frecuencia los mismos seres humanos».

Percepción de que los derechos humanos no son iguales para todos. Caso de la discriminación femenina: es un hecho que «doblemente pobres son las mujeres que sufren situaciones de exclusión, maltrato y violencia, porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos». En el mundo actual los sentimientos de pertenencia a una misma humanidad se debilitan, y el sueño de construir juntos



la justicia y la paz parece una utopía de otras épocas. Lejos de eso, tal vez guiados por la guerra, los conflictos raciales o religiosos, o el miedo a perder nuestro bienestar, presos de individualismo, levantamos muros de exclusión y de indiferencia.



Algunas de las ideas transmitidas

1. Cultura del descarte

Esta cultura del descarte rechaza la convicción de valorar al ser humano por lo que es y no tanto por lo que hace, puede o parece. Visto así, los pobres, discapacitados o no nacidos, como también los ancianos no son útiles y no se cuenta con ellos.

2. Los derechos humanos no son universales

Muchas veces se percibe que, de hecho, los derechos humanos no son iguales para todos. Mientras una parte de la humanidad vive en opulencia, otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados o violados». (n. 22)

3. Conflicto y miedo

Reaparece «la tentación de hacer una cultura de muros, de levantar muros, muros en el corazón, muros en la tierra para evitar este encuentro con otras culturas, con otras personas. La soledad, los miedos y la inseguridad de tantas personas que se sienten abandonadas por el sistema, hacen que se vaya creando un terreno fértil para las mafias. (n. 27)

4. Globalización y progreso sin rumbo

No ignoramos los avances positivos en la ciencia, la tecnología, la medicina, la industria y el bienestar, sobre todo en los países desarrollados. No obstante, junto a tales progresos históricos, grandes y valiosos, se constata un deterioro de la ética, que condiciona la acción internacional, y un debilitamiento de los valores espirituales y del sentido de responsabilidad. (n. 30)

5. Sin dignidad en las fronteras

Los migrantes no son considerados suficientemente dignos para participar en la vida social como cualquier otro, y se olvida que tienen la misma dignidad intrínseca de cualquier persona. (n. 39)

6. Información sin sabiduría

El sentarse a escuchar a otro, característico de un encuentro humano, es un paradigma de actitud receptiva, de quien supera el narcisismo y recibe al otro, le presta atención, lo acoge en el propio círculo. Pero «el mundo de hoy es en su mayoría un mundo sordo. (n. 48)

7. Sometimientos y autodesprecios

Algunos países exitosos desde el punto de vista económico son presentados como modelos culturales para los países poco desarrollados, en lugar de procurar que cada uno crezca con su estilo propio, para que desarrolle sus capacidades de innovar desde los valores de su cultura. (n. 51)

8. Esperanza

Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien. La pandemia ha puesto en valor, en medio de esas tendencias que venían acentuándose, a hermanos con los que se ven relacionadas nuestras vidas, hermanos médicos, enfermeros y enfermeras, empleados de los supermercados, transportistas, voluntarios, sacerdotes, religiosas, aportándonos que la vida es para darla y que nos pueden hacer comprender que nos necesitamos todos y que «nadie se salva solo».



Frases a destacar

¿Qué significan hoy algunas expresiones como democracia, libertad, justicia, unidad? Han sido manoseadas y desfiguradas para utilizarlas como instrumento de dominación, como títulos vacíos de contenido que pueden servir para justificar cualquier acción. (n. 14)

«Partes de la humanidad parecen sacrificables en beneficio de una selección que favorece a un sector humano digno de vivir sin límites». (n. 18)

«Mientras una parte de la humanidad vive en opulencia, otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada y sus derechos fundamentales ignorados o violados». (n. 22.)

«... se constata un deterioro de la ética, que condiciona la acción internacional, y un debilitamiento de los

valores espirituales y del sentido de responsabilidad. Todo eso contribuye a que se difunda una sensación general de frustración, de soledad y de desesperación. [...] Con respecto a las crisis que llevan a la muerte a millones de niños, reducidos ya a esqueletos humanos —a causa de la pobreza y del hambre—, reina un silencio internacional inaceptable». (n. 29)

«la tempestad (pandemia) desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades. [...] Con la tempestad, se cayó el maquillaje de esos estereotipos con los que disfrazábamos nuestros egos siempre pretenciosos de querer aparentar; y dejó al descubierto, una vez más, esa bendita pertenencia común de la que no podemos ni queremos evadirnos; esa pertenencia de hermanos». (n. 32)

Invito a la esperanza, que «nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda, de un querer tocar lo grande, lo que llena el corazón y eleva el espíritu hacia cosas grandes, como la verdad, la bondad y la belleza, la justicia y el amor. [...] La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pe-

*queñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna». Caminemos en esperanza.
(n. 55)*



CAPÍTULO II: Un extraño en el camino

«Ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma porque busca construirse a espaldas del dolor»



Resumen

Nos encontramos en el camino que hay de Jerusalén a Jericó. En este pasaje del Evangelio, Lc.10,25-37. Vemos a Jesús con un maestro de la Ley que para probar a Jesús le hace esta pregunta ¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? «Amarás al Señor tu dios y a tu prójimo». ¿Y ¿quién es mi prójimo? Jesús le muestra la Parábola del buen samaritano. Un hombre cae en manos de unos bandidos, le molieron a palos y lo dejaron. Por otro lado, bajaba un sacerdote por el camino y lo vio, pero pasó de largo y lo mismo hizo el levita, pero un samaritano que iba de viaje al verlo se compadeció de él, lo montó en su misma cabalgadura y lo llevó a una posada para que se encargaran de él y lo curaran.

¿Con cuál de todos me identifico? Encontramos muchos heridos en nuestro camino y más allá. ¿Podría ser yo el extraño en el camino?





1. Una historia sencilla. Puestos en camino nos chocamos con el hombre herido, hay cada vez más heridos. La inclusión o exclusión de la persona que sufre al lado del camino define todos los proyectos económicos, políticos sociales y religiosos. ¿Nos enfrentamos cada día a ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo? Ya no hay distinción entre habitantes de Judea y habitantes de Samaría, simplemente hay dos tipos de personas; las que se hacen cargo del dolor y las que pasan de largo.

La historia se repite. En su parábola Jesús nos plantea alternativas. El confía en lo mejor del espíritu humano con la parábola, lo alienta a que se adhiera al amor, reintegre al dolido y construya una sociedad digna de tal nombre.

2. Los personajes

La parábola comienza con los salteadores. No hace falta que nos detengamos, los conocemos, hemos visto avanzar en el mundo las densas sombras del abandono, de la violencia con mezquinos intereses de poder.

El sacerdote y el levita pasan de largo. Detalle significativo porque eran personas religiosas, se dedicaban a dar culto a Dios. Esto es una fuerte llamada de atención. El hecho de creer en Dios y adorarlo no garantiza vivir como a Dios le agrada. San Juan Crisóstomo llegó a expresar este desafío que se plantea a los cristianos: ¿deseas honrar el cuerpo de Cristo? No lo desprecies cuando lo contemplas desnudo ni lo honres aquí en el templo con lienzos de seda si al salir lo abandonas

en su frío y desnudez.

Miremos al hombre herido, a veces nos sentimos como él, malherido y tirado al costado del camino, nos sentimos desamparados por nuestras instituciones, dirigidas al servicio de los intereses de unos pocos. Porque en las sociedades globalizadas existe un estilo elegante para mirar para otro lado que se practica recurrentemente bajo el ropaje de lo políticamente correcto. Se mira al que sufre sin tocarlo, se lo televisa en directo, incluso se adapta un discurso en apariencia tolerante y repleto de eufemismos.

3. Recomenzar

Cada día se nos ofrece una nueva oportunidad, una etapa nueva. Gozamos de un espacio de responsabilidad capaz de iniciar nuevos procesos y transformaciones. Seamos parte activa con la transformación y el auxilio de las sociedades heridas; estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna de ser otros buenos samaritanos que cargan sobre sí el dolor de los fracasos en vez de acentuar odios y resentimientos. Alimentemos lo bueno y pongámonos al servicio del bien.

El Samaritano del camino se fue sin esperar reconocimiento ni gratitudes. La entrega al servicio era la gran satisfacción frente a su Dios y a su vida, por eso, un deber. Todos tenemos responsabilidades sobre el herido que es el pueblo mismo y todos los pueblos de la tierra.

Cuidemos la fragilidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño y de cada anciano con esta actitud solidaria y atenta, la actitud de proximidad del buen samaritano.



Frases a destacar

La misericordia de cada persona se extiende a su prójimo, pero la misericordia del Señor alcanza a todos los vivientes. (n. 59)

Ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. (n. 65)

No es una opción posible vivir indiferentes ante el dolor, no podemos dejar que nadie quede «a un costado de la vida». (n. 68)

En su parábola, Jesús nos plantea vías alternativas, como ¿Qué hubiera sido de aquel malherido o del que lo ayudó, si la ira o la sed de venganza hubieran ganado espacio en sus corazones? (n. 71)

Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, de ser otros buenos samaritanos que carguen sobre sí el dolor de los fracasos, en vez de acentuar odios y resentimientos. (n. 77)

Es posible comenzar de abajo y de uno, pugnar por lo más concreto y local hasta el último rincón de la Patria y del mundo» con el mismo cuidado que el viajero de Samaría tuvo por cada llaga del herido» (n. 78)



CAPÍTULO III: Pensar y gestar un mundo abierto

Es necesario vivir con la mirada puesta en el otro, construyendo una sociedad con valores, fraterna y solidaria capaz de procurar una vida digna para todos



Resumen

La persona, como el buen samaritano, se realiza en la entrega a los demás, especialmente a los más vulnerables, a los que malviven en las periferias del mundo.

Buscar el bien de los demás implica construir sociedades abiertas, igualitarias, solidarias y fraternas, promoviendo los valores éticos y morales que lleven a un desarrollo humano integral. Se nos llama a rechazar el individualismo materialista, a enfrentar las causas estructurales de la pobreza, a la conquista de los derechos sociales y laborales. Para ello es necesaria no solo la acción personal, sino también una nueva red de relaciones internacionales.



Algunas de las ideas transmitidas

1. Una sociedad fraterna no puede permitir que nuestro sistema económico y social produzca una sola víctima y haya una sola persona descartada (n. 110)

- El 1% más rico del planeta posee tanta riqueza como el 99% restante. La desigualdad entre los más ricos y los

más pobres sigue en aumento, y es ya uno de los principales desafíos de nuestro tiempo. Los niveles de desigualdad existentes socavan nuestros esfuerzos para erradicar la pobreza, erosionan la cohesión social y suponen una amenaza para la salud de las democracias.

- Pero la creciente desigualdad en términos de riqueza es solo la punta del iceberg. Por debajo se esconde una compleja relación de desigualdades múltiples en términos de renta, de acceso a servicios sociales básicos, o a recursos productivos; desigualdades entre grupos étnicos, entre hombres y mujeres, o entre zonas geográficas. Estas desigualdades no son inevitables; pueden reducirse si se aplican las políticas públicas adecuadas y, especialmente, si corregimos los desequilibrios actuales en las relaciones de poder y modificamos las ideas y creencias injustas que las sustentan. (¿De qué hablamos cuando hablamos de desigualdad? <https://www.oxfamintermon.org>)
- La pobreza va más allá de la falta de ingresos y recursos para garantizar unos medios de vida sostenibles. Es un problema de derechos humanos. Entre las distintas manifestaciones de la pobreza figuran el hambre, la malnutrición, la falta de una vivienda digna y el acceso limitado a otros servicios básicos como la educación o la salud. En 2015, más de 736 millones de personas vivían por debajo del umbral de pobreza internacional. Actualmente, alrededor del diez por ciento de la población mundial vive en la pobreza extrema y tiene dificultades para cubrir sus necesidades más básicas, como la salud, la educación y el

acceso al agua y al saneamiento, entre otras cosas. (*WEB de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/poverty/index.html>*)

2. La solidaridad se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás. (n. 115)

- «Nuevamente enfrentándome a una situación difícil lejos de casa pero con el firme convencimiento de que estoy donde Dios quiere que esté, al lado de este pueblo que se ha convertido en el mío y con el que llevo caminando desde el 23 de enero de 2012. La verdad es que el día que decida regresar podré contar muchas «batallitas» a mis hijos, y espero que a mis nietos (si Dios me concede la gracia de ambos) porque ha sido un tiempo cargado de situaciones: últimos tiempos de la ayuda humanitaria a Haití tras el terremoto, Plan de regularización migratorio, Ley 169, proceso de lucha contra la desnacionalización, ayuda en ciclones y tormentas tropicales, campos de refugiados en Anse a Pitre, explosión de polyplass, lucha por los derechos de la niñez en contextos de violencia sexual, promoción de los derechos humanos ... y ahora el Covid 19. Y todo eso sin contar las veces que me han detenido por acompañar a las personas migrantes y a sus hijos/as a reclamar sus derechos, las amenazas de muerte, los insultos, 2 veces el dengue y una la chikunguya. Una misión «completita» la verdad. Pero orgulloso de ello porque han sido unos años de pura vida, de la que se inmortaliza en el corazón. (*Carta de un misionero laico en República dominicana. Abril 2020*).

- Reunido en Oviedo el Jurado del Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1999 acuerda por unanimidad conceder el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia 1999 a Cáritas Española, teniendo en cuenta su ejemplar labor en la promoción de la solidaridad, en una dimensión a un tiempo local y universal mediante una lucha tenaz contra la injusticia y la pobreza, que eleva la conciencia moral de la sociedad. (*Acta sesión jurado premio Príncipe de Asturias 1999*)

3. La propiedad privada es un derecho secundario y ha de tener siempre una función social. Como decía san Gregorio Magno: «Cuando damos a los pobres las cosas indispensables no les damos nuestras cosas, sino que les devolvemos lo que es suyo» (n. 119)

- El Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana (Mitma) ha publicado en el BOE de este sábado una orden ministerial para modificar el Plan Estatal 2018-2021, en el que abre la puerta a la ocupación de las segundas residencias. De esta manera, el Gobierno autoriza a las comunidades autónomas para que puedan obligar a los propietarios a dar «una solución habitacional inmediata a las personas víctimas de violencia de género, a las personas objeto de desahucio de su vivienda habitual, a las personas sin hogar y a otras personas especialmente vulnerables». (*El Economista.es 11/04/2020*). <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/10476101/04/20/El-Gobierno-abre-la-puerta-a-la-ocupacion-de-segundas-vivienda-y-podra-obligar-a-alquilarlas-a-colectivos-desprotegidos.html>

- En la Constitución española se reconoce el derecho a la propiedad privada (...) Nadie podrá ser privado de sus bienes y derechos sino por causa justificada de utilidad pública o interés social» (artículo 33). La palabra *expropiación*, que tanto asusta, no solo está admitida en la Carta Magna, sino que tiene una ley en vigor que la regula. No hay país donde tal cosa no suceda y en todos ellos, hasta en los mismísimos Estados Unidos, se entiende que el derecho a la propiedad no está por encima de todo: que debe prevalecer el interés general de todos los ciudadanos. (*Expropiar no es pecado. El Periódico 13/04/2013 sobre el decreto de la Junta de Andalucía que permitía expropiar viviendas a bancos*).
<https://www.elperiodico.com/es/opinion/20130413/expropiar-no-es-pecado-2362868>



Frases a destacar

El amor al otro por ser quien es nos mueve a buscar lo mejor para su vida. Sólo en el cultivo de esta forma de relacionarnos haremos posibles la amistad social que no excluye a nadie y la fraternidad abierta a todos. (n. 94)

El futuro no es monocromático, sino que es posible si nos animamos a mirarlo en la variedad y en la diversidad de lo que cada uno puede aportar. ¡Cuánto necesita aprender nuestra familia humana a vivir juntos en armonía y paz sin necesidad de que tengamos que ser

todos igualitos! (n. 100)

El deseo y la búsqueda del bien de los demás y de toda la humanidad implican también procurar una maduración de las personas y de las sociedades en los distintos valores morales que lleven a un desarrollo humano integral. (n. 112)

La libertad de empresa o de mercado no puede estar por encima de los derechos de los pueblos, ni de la dignidad de los pobres, ni tampoco del respeto al medio ambiente, puesto que «quien se apropia algo es sólo para administrarlo en bien de todos». (n. 122)

Es posible aceptar el desafío de soñar y pensar en otra humanidad. Es posible anhelar un planeta que asegure tierra, techo y trabajo para todos. (n. 127)



CAPÍTULO IV: Un corazón abierto al mundo entero

La afirmación de que todos los seres humanos somos hermanos y hermanas, si no es sólo una abstracción, sino que toma carne y se vuelve concreta, nos plantea una serie de retos que nos descolocan, nos obligan a asumir nuevas perspectivas y a desarrollar nuevas reacciones. (n. 128)



Resumen

El tema de los migrantes, a los que hay que acoger, proteger, promover e integrar, reviste hoy especial gravedad y urgencia. No pueden ser considerados como ciudadanos de segunda categoría; son una oportunidad para la riqueza y el desarrollo integral de todos. Hoy o nos salvamos todos o no se salva nadie. No hay que pensar solo como país, sino como familia humana, manteniendo la tensión entre la globalización y el valor de lo local, entre la fraternidad universal y la amistad social, el mundo no es una esfera uniforme sino un poliedro.



Algunas de las ideas transmitidas

1. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. (n. 129)

- En el informe de las ONGD que actúan en los campos de las islas griegas del Egeo se recoge la siguiente situación:

«[...] la crisis humanitaria que se desarrolla en las islas griegas del Egeo ha sido en gran medida ignorada por los medios de comunicación y tratada como una molestia o una carga por los políticos. Los solicitantes de asilo que desembarcan en las costas europeas en busca de seguridad y de una vida mejor han sido ampliamente retratados como estadísticas sin rostro, amenazas a la seguridad o víctimas pasivas que hay que compadecer»

Ante esa situación Justicia y Paz de Valladolid insta al Ayuntamiento a acoger a los refugiados del mar Egeo: <https://www.juspax-es.org/1/%c2%a1valladolid-debe-comprometerse-a-reubicar-a-las-personas-refugiadas-de-las-islas-griegas-del-egeo%21/>

- La empresa biotecnológica alemana, BioNTech, que ha dado esperanza al mundo con sus trabajos contra el cáncer y, recientemente, contra el COVID-19, ha sido fundada por hijos de emigrantes turcos. <https://elpais.com/sociedad/2020-11-10/de-hijos-de-inmigrantes-turcos-en-alemania-a-creadores-de-una-posible-vacuna-contra-la-covid.html>

2. La llegada de personas diferentes, que proceden de un contexto vital y cultural distinto, se convierte en un don, porque «las historias de los migrantes también son historias de encuentro entre personas y entre culturas». (n. 133)

- Ante la llegada de emigrantes, también y por fortuna, surgen buenos ejemplos de integración. Hasta hace algunos años conocer a una persona de otra raza y cultura era algo exótico y poco frecuente, en cambio, hemos aprendido

que la interculturalidad supone aprender a valorar las diferencias.

https://www.fapar.org/escuela_padres/ayuda_padres_madres/interculturalidad.htm

3. Necesitamos que un ordenamiento mundial jurídico, político y económico que «incremente y oriente la colaboración internacional hacia el desarrollo solidario de todos los pueblos». (n. 138)

- El cardenal Zenari, Nuncio Apostólico en Damasco, durante la cita con los embajadores acreditados ante la Santa Sede, sobre la trágica situación en Siria, declaró: «El país está al borde del colapso y necesita ayuda, no dejemos que quede enterrado bajo un manto de silencio».

<https://www.vaticannews.va/es/vaticano/news/2020-10/el-cardenal-zenari-y-el-grito-por-siria-conflicto-entrevista.html>

4. Existe la gratuidad. Es la capacidad de hacer algunas cosas porque sí, porque son buenas en sí mismas, sin esperar ningún resultado exitoso, sin esperar inmediatamente algo a cambio. (n. 139)

- Para equilibrar la necesidad de mano de obra con el creciente rechazo a la inmigración, el gobierno alemán va a permitir que los trabajadores altamente cualificados y con conocimientos de alemán, de terceros países, no pertenecientes a la UE, puedan llevar a cabo una actividad laboral durante seis meses en Alemania. https://www.abc.es/internacional/abci-estos-inmigrantes-si-pueden-venir-alemania-201810030232_noticia.html



Frases a destacar

Es verdad que lo ideal es que todas las personas encuentren en sus países de origen la posibilidad efectiva de vivir y de crecer con dignidad, «pero mientras no haya serios avances en esta línea, nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona». (n. 129)

Para quienes ya hace tiempo que han llegado y participan del tejido social, es importante aplicar el concepto de «ciudadanía plena», que se basa en la igualdad de derechos y deberes a quienes ya participan en el tejido social, renunciando al uso discriminatorio de la palabra «minorías», que acarrea un sentimiento de sentirse aislado e inferior. (n. 131)

Los Estados no pueden encontrar soluciones adecuadas por su cuenta porque estamos ante una situación global que requiere de una gobernanza mundial para las migraciones, una colaboración internacional para «establecer planes a medio y largo plazo que no se queden en la simple respuesta a una emergencia». (n. 132)

El Papa «pide especialmente a los jóvenes que no caigan en las redes de quienes quieren enfrentarlos a otros jóvenes que llegan a sus países, haciéndolos ver

como seres peligrosos y como si no tuvieran la misma inalienable dignidad de todo ser humano». (n. 133)

Se necesita un diálogo paciente y confiado, para que las personas, las familias y las comunidades puedan transmitir los valores de su propia cultura y acoger lo que hay de bueno en la experiencia de los demás.

(n. 134)

Es importante prestar atención a las diferencias religiosas, culturales e históricas que son un componente esencial en la formación de la personalidad, la cultura y la civilización oriental; y es importante consolidar los derechos humanos generales y comunes, para ayudar a garantizar una vida digna para todos los hombres en Oriente y en Occidente, evitando el uso de políticas de doble medida. (n. 136)

Quien no vive la gratuidad fraterna, convierte su existencia en un comercio ansioso, está siempre midiendo lo que da y lo que recibe a cambio. Dios, en cambio, da gratis, hasta el punto de que ayuda aun a los que no son fieles, y «hace salir el sol sobre malos y buenos» (Mt 5,45). (n. 140)

Renunciar a cualquier forma de utilitarismo que pueda llevar a algunos países a recibir solo a científicos o inversores. Acoger al extranjero, aunque de momento no traiga un beneficio tangible con gratuidad fraterna: «Lo que han recibido gratis, entréguenlo también gratis» (Mt 10,8). (n. 140)

La sociedad mundial no es el resultado de la suma de

los distintos países, sino que antes que la formación de cualquier grupo particular existía una misma comunión entre ellos, es la inclusión mutua, anterior al surgimiento de todo grupo particular. (n. 149)

Una adecuada y auténtica apertura al mundo supone la capacidad de abrirse al vecino, en una familia de naciones. (n. 151)

En algunos barrios populares, todavía se vive el espíritu del «vecindario», donde cada uno siente espontáneamente el deber de acompañar y ayudar al vecino. Ojalá pudiera vivirse esto también entre países cercanos, que sean capaces de construir una vecindad cordial entre sus pueblos. (n. 152)



CAPÍTULO V: La mejor política

Hace falta «la mejor política puesta al servicio del verdadero bien común». El Papa trata de animarnos a conseguir y reivindicar esa mejor política y nos advierte de los falsos espejismos y señuelos que el orden económico mundial neoliberal nos lanza para confundirnos



Resumen

Lo contrario de la mejor política es el desprecio a los débiles, a los perdedores de la historia, a los descartados tanto mediante formas «populistas» como mediante formas «liberales» al servicio de los intereses económicos de los más poderosos. Es necesario un cambio en los estilos de vida. Lo que está en juego es la fragilidad humana, la desigualdad y la inequidad. Es evidente que el mercado no lo resuelve todo y necesita controles y contrapesos. El fin de la historia no fue tal y se hace urgente construir estructuras sociales alternativas también a nivel internacional. Sin justicia no habrá paz internacional.



Algunas de las ideas transmitidas

1. El gran tema es el trabajo, pero no cualquier trabajo sino uno decente y digno para la persona. (n. 162)

- El 5 de mayo de 2015, mediante un acto público de presentación de la Declaración Iglesia por el Trabajo De-

cente, las entidades y organizaciones de inspiración cristiana Cáritas • Conferencia Española de Religiosos (CONFER) • Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) • Justicia y Paz • Juventud Estudiante Católica (JEC) • Juventud Obrera Cristiana (JOC) se comprometían, en este espacio de coordinación, a favorecer dinámicas de sensibilización, visibilización y denuncia sobre una cuestión central en la sociedad y esencial para la vida de millones de personas: el trabajo humano y anunciar el concepto de trabajo decente «hacia el interior de nuestras organizaciones, hacia la Iglesia en general y hacia la sociedad».

2. El mercado no lo resuelve todo. La inequidad es fuente de nuevas formas de violencia que amenazan el tejido social (n. 168). El asunto es la fragilidad humana, la tendencia constante al egoísmo humano (n. 166).

- «Los poderes públicos han fallado a las personas que viven en la pobreza», afirma el relator de las Naciones Unidas para Extrema Pobreza y Derechos Humanos, Olivier de Shutter, en su Informe final sobre su visita a España entre enero y febrero de 2020. Sus conclusiones, tras analizar las estadísticas y estudios, escuchar a la sociedad civil, visitar asentamientos de trabajadores migrantes y barrios abandonados, y dialogar con personas y familias en situación de pobreza y exclusión, no por menos novedosas, son contundentes. «Sigue habiendo situaciones de gran pobreza muy extendidas, una alta tasa de desempleo, una situación de desempleo juvenil crónico», describe De Shutter en su pre-

ceptivo informe Consejo de Derechos Humanos sobre la compatibilidad de las políticas y programas públicos relativos a la extrema pobreza con las obligaciones de España en materia de derechos humanos. También apunta como factores que generan pobreza la situación de la vivienda, la insuficiencia de la protección social y la segregación en la educación.

3. El siglo XXI asiste a un continuo debilitamiento de los Estados nacionales. Es necesario un nuevo consenso sobre instituciones internacionales fuertes. Es necesaria una organización mundial más eficiente, con mayor consenso, capacidad sancionadora real y fuerza moral y efectiva (n. 172).

- «...El siglo XXI, mientras mantiene un sistema de gobernanza propio de épocas pasadas, es escenario de un debilitamiento de poder de los Estados nacionales, sobre todo porque la dimensión económico financiera, de características transnacionales, tiende a predominar sobre la política. En este contexto, se vuelve indispensable la maduración de instituciones internacionales más fuertes y eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acuerdo entre los gobiernos nacionales, y dotadas de poder para sancionar» (Laudato si', 175). Como afirmaba Benedicto XVI en la línea ya desarrollada por la doctrina social de la Iglesia, «para gobernar la economía mundial, para sanear las economías afectadas por la crisis, para prevenir su empeoramiento y mayores desequilibrios consiguientes, para lograr un oportuno desarme integral, la seguridad alimenticia y la

paz, para garantizar la salvaguardia del ambiente y regular los flujos migratorios, urge la presencia de una verdadera Autoridad política mundial, como fue ya esbozada por mi Predecesor, [san] Juan XXIII» (Caritas in veritate, 67).

4. La política no puede someterse al dictado de las finanzas y exclusivamente al paradigma tecnocrático. Debe pensarse en el largo plazo. (n. 177)

- «La COVID-19 reúne todas las condiciones para que debamos considerarla una pandemia de la desigualdad». Que todas las personas nos podamos ver afectadas no quiere decir que vaya a afectar a todas y en todos los lugares de la misma manera. «Ahora, mientras estamos mirando adelante a una recuperación lenta y ardua de la pandemia, existe el peligro de olvidar a los que se quedan atrás. El riesgo es que luego puedan ser alcanzados por un virus que es peor, el de la indiferencia egoísta». La indiferencia hacia la situación que ya vivíamos antes de la pandemia.

En España, una de cada cuatro personas (el 30% en los menores) está en riesgo de pobreza y exclusión, más de la mitad de la población tiene dificultades para llegar a fin de mes y el país invierte mucho menos que la media de la UE en protección social.

En el contexto internacional la brecha de desigualdad es aún más alarmante. Según datos del PNUD y del Banco Mundial, alrededor de 1.300 millones de personas, viven en situación de pobreza multidimensional, de las cuales más de 700 millones lo hacen con menos de dos dólares al día. El 57% de la población adulta total -más de 2.880

millones de personas adultas-, solo poseen el 1,8% de la riqueza mundial, mientras que el 1% de la población adulta más rica posee el 45% de la riqueza del mundo» (Solidaridad en tiempos de crisis. ONG ENTRECULTURAS. 2020:

https://www.entreculturas.org/sites/default/files/solidaridad_en_tiempo_de_crisis.pdf).



Frases a destacar

El desprecio de los débiles puede esconderse en formas populistas, que los utilizan demagógicamente para sus fines, o en formas liberales al servicio de los intereses económicos de los poderosos. En ambos casos se advierte la dificultad para pensar un mundo abierto que tenga lugar para todos, que incorpore a los más débiles y que respete las diversas culturas. (n. 155)

...mi crítica al paradigma tecnocrático no significa que sólo intentando controlar sus excesos podremos estar asegurados, porque el mayor peligro no reside en las cosas, en las realidades materiales, en las organizaciones, sino en el modo como las personas las utilizan. El asunto es la fragilidad humana, la tendencia constante al egoísmo humano que forma parte de aquello que la tradición cristiana llama «concupiscencia»: la inclinación del ser humano a encerrarse en la inmanencia de su propio yo, de su grupo, de sus intereses mezquinos... (n. 166)



El mercado solo no resuelve todo, aunque otra vez nos quieran hacer creer este dogma de fe neoliberal. Se trata de un pensamiento pobre, repetitivo, que propone siempre las mismas recetas frente a cualquier desafío que se presente. (n. 168)

El siglo XXI «es escenario de un debilitamiento de poder de los Estados nacionales, sobre todo porque la dimensión económico-financiera, de características transnacionales, tiende a predominar sobre la política. En este contexto, se vuelve indispensable la maduración de instituciones internacionales más fuertes y eficazmente organizadas, con autoridades designadas equitativamente por acuerdo entre los gobiernos nacionales, y dotadas de poder para sancionar» (n. 172)

Esta caridad, corazón del espíritu de la política, es siempre un amor preferencial por los últimos, que está detrás de todas las acciones que se realicen a su favor... (n. 187). Esto provoca la urgencia de resolver todo lo que atenta contra los derechos humanos fundamentales. Los políticos están llamados a «preocuparse de la fragilidad, de la fragilidad de los pueblos y de las personas. Cuidar la fragilidad quiere decir fuerza y ternura, lucha y fecundidad, en medio de un modelo funcionalista y privatista que conduce inexorablemente a la «cultura del descarte». [...] Significa hacerse cargo del presente en su situación más marginal y angustiante, y ser capaz de dotarlo de dignidad» (n. 188)



CAPÍTULO VI: Diálogo y amistad social

Para lograr la fraternidad en la sociedad hay una opción posible que supera la indiferencia y la protesta violenta: el diálogo que lleva a la amistad social



Resumen

El diálogo es un instrumento privilegiado para promover la amistad social que supere las sombras de nuestro mundo dividido, injusto y enfrentado. Pero un diálogo auténtico que respete el punto de vista del otro, intente comprenderlo, dando espacio al otro reconociendo las diferencias como creativas en el avance por acercarnos a la verdad.

Este diálogo supone y busca la cultura del encuentro que busca puntos de contacto entre los que formamos la sociedad, proyectando algo que incluya a todos.



Algunas de las ideas transmitidas

1. Asegurar un diálogo auténtico evitando un falso diálogo entendido como monólogos paralelos, aportación manipuladora de datos o conversación no preocupada por el bien común, sino por lograr beneficios.

- Pablo VI en la encíclica programática de su pontificado (*Ecclesiam suam*, 6 de agosto de 1964) habla de las características del verdadero diálogo:
 - **Claridad** procurando comunicar haciéndose intelligen-

ble, buscando un lenguaje que permite comprender al que escucha.

- **Afabilidad** tanto al hablar aportando verdad con respeto, como al escuchar, acogiendo la palabra ajena procurando comprenderla. El diálogo no es orgulloso, ni hiriente ni ofensivo.

- **Confianza** tanto en el valor de la propia palabra como en la disposición para acogerla por parte del interlocutor. La cual promueve la familiaridad y la amistad.

- **Prudencia** que tiene en cuenta la situación y personalidad del que escucha y pretende adaptarse razonablemente para no ser molesto o incomprensible.

- **Fructífero** porque conduce al encuentro realizando la unión de la verdad con la caridad, de la inteligencia con el amor.

2. Evitar el relativismo que niega la verdad, y aceptar algunos valores básicos más allá de todo consenso. De estos valores se derivan exigencias que pueden ser descubiertas gracias al diálogo, si bien no son estrictamente fabricadas por el consenso ni eliminan el diálogo de su progresivo conocimiento.

- Pablo VI también en la encíclica *Ecclesiam suam* advierte del peligro del irenismo y el sincretismo cuando en nuestro deseo de acercarnos al otro atenuamos o disimulamos nuestro mensaje: nuestro diálogo no puede ser una debilidad respecto a nuestro compromiso con la verdad.
- La corriente de la «posverdad» choca con esta propuesta de valores básicos a respetar. Dice E. Alpanés en la revista *Yorokobu*, 2016: «Los Gobiernos mienten. Nuestros pa-

dres mienten. Nosotros mentimos. Las noticias y los políticos simplifican la realidad hasta convertirla en una falacia. Los ciudadanos deforman su vida para compartirlas en las redes sociales en busca de *likes*. Convivimos con la mentira hasta tal punto que hemos empezado a aceptarla como parte de la verdad».

- A. Grijelmo, en el artículo de El País «El arte de la manipulación» (2017) afirma que «La era de la posverdad es en realidad la era del engaño y la mentira», y lo novedoso, dice, es que se introduce en el ámbito de la posverdad el carácter masivo de la mentira y la facilidad para su difusión.

3. Trabajar por una cultura del encuentro que busca tender puentes para lograr una sociedad que incluya a todos. Sobre esta cultura del encuentro propiciada por el diálogo ya habló el papa Francisco en su documento programático, la *Evangelii Gaudium*, en su número 239:

- «Es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones».
- «El autor principal, el sujeto histórico de este proceso, es la gente y su cultura, no es una clase, una fracción, un grupo, una élite».
- «No necesitamos un proyecto de unos pocos para unos pocos, o una minoría ilustrada o testimonial que se apropie del sentimiento colectivo. Se trata de un acuerdo para vivir juntos, de un pacto social y cultural».

4. Esta cultura implica el hábito de reconocer al otro el derecho a ser él mismo y de ser diferente. Contra este principio chocan:

- Los nacionalismos excluyentes.
- Y toda forma de racismo o xenofobia.

5. Frente al individualismo consumista que hace de los demás meros obstáculos para la propia tranquilidad placentera y se los termina tratando como molestias, está la amabilidad:

- ES un estado de ánimo que no es áspero, rudo, sino afable, suave, que sostiene y conforta.
- IMPLICA palabras de aliento que reconfortan, en lugar de palabras que humillan o entristecen.
- LIBERA de la crueldad que a veces penetra las relaciones humanas y de la ansiedad que no nos deja pensar en los demás.



Frases a destacar

Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de comprenderse, buscar puntos de contacto, todo eso se resume en el verbo «dialogar» ... El diálogo persistente y corajudo no es noticia como los desencuentros y conflictos, pero ayuda discretamente al mundo a vivir mejor (n. 198).

La amabilidad es una liberación de la crueldad..., de la ansiedad... Hoy no suele haber ni tiempo ni energías

disponibles para detenerse a tratar bien a los demás, a decir: «permiso», «perdón», «gracias». Pero de vez en cuando aparece el milagro de una persona amable... Este esfuerzo vivido cada día, es capaz de crear una convivencia sana que vence las incomprensiones y previene los conflictos (n. 224).



CAPÍTULO VII: Caminos de reencuentro

La armonía social, herida por siglos de afrentas, debe ser recuperada con un compromiso proactivo de individuos y colectivos sociales



Resumen

Es necesario el compromiso de recorrer caminos para recuperar la armonía social perdida: sacando a la luz la verdad, teniendo en cuenta a los últimos, perdonando de corazón, pero sin olvidar el daño que se ha de reparar o evitar que se repita en el futuro, y suprimiendo la guerra (apostando por la negociación) y la pena de muerte (apostando por la sanación y la reinserción social).



Algunas de las ideas transmitidas

1. Recuperar LA VERDAD es un camino necesario para sanar las heridas sociales no curadas, y gestionar el reencuentro de las personas y colectivos distanciados o enfrentados.

- Sólo desde la verdad de los hechos podemos avanzar en la mutua comprensión.
- El proceso de paz es un compromiso constante y paciente que busca la verdad y la justicia, honra la memoria de las víctimas y abre a un esfuerzo común más fuerte que la venganza.

- La verdad es compañera inseparable de la justicia y la misericordia, y cada una de ellas impide que las otras sean alteradas:
 - Verdad es contar a las familias desgarradas por el dolor, lo que ha ocurrido con sus parientes desaparecidos.
 - Verdad es confesar qué pasó con los menores de edad reclutados por los actores violentos.
 - Verdad es reconocer el dolor de las mujeres víctimas de violencia y abusos.
- Cuando hubo injusticias mutuas cabe reconocer una desigual gravedad en los agravios recibidos, pero no se puede pretender que sólo se recuerden los sufrimientos injustos de una sola de las partes.

2. No basta para la armonía social el acercamiento de grupos sociales distanciados, sino que es preciso buscar también un reencuentro de los SECTORES SOCIALES MÁS EMPOBRECIDOS y vulnerables.

- Publicado cuando arrancaba la pandemia del coronavirus en España: «Los ingresos anuales, la actividad laboral y la capacidad para hacer frente a los gastos de una hipoteca, alquiler, así como poder tener la casa caliente son algunos de los retos imposibles a los que tiene que hacer frente más del 25% de la población en España que se encuentra en situación de pobreza o exclusión social. Este dato supone cerca de 12 millones de personas o, lo que es lo mismo, 4,5 millones de hogares, según el artículo «La población en riesgo de pobreza o exclusión social en España, según la definición del Consejo Europeo», publicado por

el Banco de España» (La razón, 14 de marzo de 2020).

- Ya en plena pandemia, a finales de mayo 2020: «La pobreza estaba ahí, pero era invisible para muchos. En cuestión de días, debido a la pandemia del coronavirus, se han multiplicado en las calles las largas colas de ciudadanos que necesitan ayuda para comer. Estas filas son nuevas, pero no el problema que las origina. En España, una de cinco personas vive bajo el umbral de la pobreza y una de cada cuatro está en riesgo de exclusión social.... Millones de personas llegan a duras penas a fin de mes y algunas ni eso. La cuarta economía de la eurozona destaca entre sus socios europeos por sus elevadas cifras de población pobre: ‘He visitado lugares que sospecho que muchos españoles no reconocerían como parte de su país’, advirtió hace escasos meses el relator de la ONU Philip Alston» (elDiario.es, 23 de mayo de 2020).

3. Frente a los que creen que la reconciliación es cosa de débiles o de ingenuos que ignoran que el conflicto es parte fundamental para el funcionamiento de una sociedad, los cristianos afirmamos el PERDÓN y la RECONCILIACIÓN como elementos básicos de la armonía social.

- Jesús pide perdonar «setenta veces siete» (Mt 18,22) y pone el ejemplo del servidor despiadado que fue perdonado, pero él, a su vez, no fue capaz de perdonar. Así sintieron y vivieron las comunidades cristianas primitivas.
- Pero Jesús también dice: «No penséis que vine a traer paz. ¡No vine a traer paz, sino espada!» (Mt 10,34). Estas paradójicas palabras no invitan a buscar conflictos, sino

a soportar el conflicto inevitable por mantener posturas evangélicas que chocan o no son comprendidas por otros.

- No se trata de proponer un perdón renunciando a los propios derechos, Estamos llamados a amar a todos, pero amar a un opresor no es consentir que siga siéndolo. Al contrario, «amarlo bien» es buscar que deje de oprimir, quitarle o reorientar ese poder que no sabe utilizar.

4. Se debe perdonar, aunque no se puede imponer un «perdón social» a quien sufrió mucho de manera injusta. Eso sí, se debe proponer el perdón, pero, en todo caso, lo que jamás se debe proponer es el OLVIDO:

- La Shoah (holocausto de judíos en la Alemania nazi) no debe ser olvidada.
- Los bombardeos atómicos de Hiroshima y Nagasaki no deben ser olvidados.
- Las matanzas étnicas o el tráfico de personas no deben ser olvidados...

Porque nunca se avanza sin memoria, garantía de que estos desastres no queden impunes ni se vuelvan a repetir. También es positivo el recuerdo de los que, en estos desastres, fueron capaces de recuperar la dignidad y, con pequeños o grandes gestos, optaron por la solidaridad, el perdón o la fraternidad.

5. ¡NUNCA MÁS LA GUERRA! No podemos pensar en la guerra como solución, debido a que los riesgos siempre serán superiores a la hipotética utilidad que se le atribuye.

- Un objetivo: eliminación total de las armas nucleares.

- Una propuesta: construcción de un Fondo mundial, con el dinero que se usa en armas y otros gastos militares, para acabar de una vez con el hambre y para impulsar el desarrollo de los países más pobres.
- Este objetivo y esta propuesta tienen como trasfondo no sólo la larga historia de guerras de la humanidad, sino también la situación bélica de actual.

Según el periódico La razón del 17-12-2020, que recoge datos de ACNUR (<https://www.larazon.es/internacional/20201216/teteoetzglbedmfi3pwdqvwu.html>), preveía que el año 2020 acabaría con las mismas guerras con las que empezó enero. Junto a los conflictos de baja intensidad como el de Ucrania, existen seis escenarios en los que se libran cruentas batallas desde hace años, conflictos en los que las grandes potencias tienen mucho que decir con un papel determinante:

- **Yemen** en guerra desde 2014, viviendo una de las peores crisis humanitarias del planeta, hasta el punto que la ONU ha alertado de que podría ser la peor hambruna de los últimos 100 años en el mundo,
- **Irak** encadena otras guerras que llevan azotando el país desde hace tres décadas. Más de un millón de desplazados en los últimos años.
- **Siria** empezó la guerra en 2011 (estallido de la Primavera Árabe). Actualmente 6'1 millones de personas están desplazadas de sus hogares.
- **Sudán del Sur** comenzó en 2013 su conflicto armado, a los dos años de su independencia. Actualmente 4'2 millones de desplazados forzosos son desplazados internos,

refugiados y solicitantes de asilo.

- **Somalia** en guerra interna desde los años 90 del siglo pasado: el tráfico de armas, la piratería en las costas del país, las intensas sequías, las hambrunas, el desplazamiento forzado de habitantes y los ataques terroristas, hacen que el país no pueda superar el conflicto.
- **Afganistán** en guerra desde hace décadas, con más de 5'1 millones de desplazados forzosos.

6. LA PENA DE MUERTE es inadmisibile y la Iglesia se compromete a proponer que sea abolida en todo el mundo.

- Los miedos y los rencores llevan a entender las penas de una manera vindicativa incluso cruel, en vez de entenderlas como parte de un proceso de sanación y de reinserción social.
- Es imposible imaginar que hoy los Estados no puedan disponer de otro medio que no sea la pena capital para defender la vida de otras personas del agresor injusto.
- Se debe luchar no sólo por la abolición de la pena de muerte, sino también para mejorar las condiciones carcelarias, en el respeto de la dignidad humana.
- La cadena perpetua es una pena de muerte oculta.
- He aquí algunos datos aportados por Amnistía Internacional en abril de 2020 (<https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/04/death-penalty-in-2019-facts-and-figures/>):

- En 2019, Amnistía Internacional registró **657 ejecuciones repartidas en 20 países**. La mayoría de las ejecuciones tuvieron lugar en **China, Irán, Arabia Saudí, Irak y Egipto**, por este orden.

- **China siguió siendo el mayor ejecutor mundial**, aunque se desconoce la verdadera magnitud del empleo de la pena de muerte en ese país, al estar clasificados los datos relacionados con ella como secreto de Estado; la cifra oficial de, al menos, **657 ejecuciones no incluyen los miles de ejecuciones que, presumiblemente, tuvieron lugar en China**.

- Excluyendo a China, el **86% de las ejecuciones conocidas tuvieron lugar en tan sólo cuatro países: Arabia Saudí, Egipto, Irak e Irán**.

- Se tenía constancia de que al finalizar 2019 había en todo el mundo al menos **26.604 personas condenadas a muerte**.

- Los métodos de ejecución utilizados en 2019 fueron los siguientes: **decapitación, electrocución, ahorcamiento, inyección letal y fusilamiento**.

- Al concluir 2019, **106 países** (la mayoría de los países del mundo) habían abolido la pena de muerte para todos los delitos, y **142 países** (más de dos tercios del total) la habían abolido en la ley o en la práctica.



Frases a destacar

Ese duro juicio que albergo en mi corazón contra mi hermano o mi hermana, esa herida no curada, ese mal

no perdonado, ese rencor que sólo me hará daño, es un pedazo de guerra que llevo dentro, es un fuego en el corazón que hay que apagar para que no se convierta en un incendio (n. 243).

A partir del desarrollo de las armas nucleares, químicas y biológicas, y de las enormes y crecientes posibilidades que brindan las nuevas tecnologías, se dio a la guerra un poder destructivo fuera de control que afecta a muchos civiles inocentes (n. 258).

Con el desarrollo de la globalización, lo que puede aparecer como una solución inmediata o práctica para un lugar de la tierra, desata una cadena de factores violentos muchas veces subterráneos que terminan afectando a todo el planeta y abriendo camino a nuevas y peores guerras futuras (n. 259).



CAPÍTULO VIII: Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo

Las religiones son, y deben ser cada vez más, impulsoras de fraternidad. Si generan violencia, se trata de deformaciones de la religión



Resumen

Las religiones ofrecen un fundamento a la fraternidad al afirmar que todos los hombres somos criaturas o hijos del mismo Dios. La Iglesia, valorando a las demás religiones, sabe que aporta algo propio y hermoso a nuestro mundo: el amor encarnado entre los hombres del mismo Dios, prolongando la vida histórica de Jesús. Y no es verdad que la religión empuje a la violencia. Al contrario, hace bien a la sociedad. Cuando hace daño es porque no se trata de auténtica religión sino de deformaciones.



Algunas de las ideas transmitidas

1. La razón por sí sola acepta la igualdad entre los hombres y regula su convivencia, pero no funda la hermandad. Leemos en el nº 19 de la encíclica «Caritas in Veritate» de Benedicto XVI:

- «Pablo VI señaló en la ‘Populorum progressio’ que las causas del subdesarrollo no son principalmente de orden material. Nos invitó a buscarlas en otras dimensiones del hombre. Ante todo, en la voluntad, que con frecuencia se

desentiende de los deberes de la solidaridad. Después en el pensamiento, que no siempre sabe orientar adecuadamente el deseo... Pero eso no es todo. El subdesarrollo tiene una causa más importante aún que la falta de pensamiento: es la falta de fraternidad entre los hombres y los pueblos».

- «Esta fraternidad, ¿podrán lograrla alguna vez los hombres por sí solos? La sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos... la hermandad... nace de una vocación trascendente de Dios Padre, el primero que nos ha amado, y que nos ha enseñado mediante el Hijo lo que es la caridad fraterna».

2. La negación de Dios conduce a la negación de la dignidad trascendente del hombre y es raíz de totalitarismos. Dos casos significativos del siglo XX:

- La Alemania nazi, enfrentada con las iglesias cristianas, sobre todo la católica.
- La Unión Soviética con su ateísmo militante.

3. La Iglesia respeta la autonomía de la política, pero no relega su misión al ámbito de lo privado: tiene un papel público, procurando la promoción del hombre y la fraternidad universal.

- Es verdad que los ministros religiosos no deben hacer política partidaria, pero tampoco pueden tener una postura política neutra. Sí es tarea de los laicos cristianos participar en la política partidaria en el marco de un pluralismo no indiscriminado.

- La Iglesia, sea ofreciendo principios y valores éticos (tarea de sus pastores), o sea con el compromiso político concreto de los cristianos laicos, se implica en una constante atención al bien común y en la preocupación por el desarrollo humano integral.

4. Respetar y valorar al resto de las religiones no impide a la Iglesia hacer una aportación propia y hermosa: un manantial de dignidad humana y fraternidad que está en el Evangelio de Jesucristo. De ahí brota:

- El primado que da a la relación, al encuentro con el misterio sagrado del otro, a la comunión universal con la humanidad entera como vocación de todos.
- Su capacidad para comprender la belleza de la invitación al amor universal: «todo lo humano tiene que ver con nosotros... Donde quiera que se reúnen los pueblos para establecer los derechos y deberes del hombre, nos sentimos honrados cuando nos permiten sentarnos junto a ellos» (San Pablo VI en su encíclica *Ecclesiam suam*, 44).

5. Un derecho que no se debe descuidar: la libertad religiosa para todas las religiones. Esa libertad proclama que podemos encontrar un buen acuerdo entre culturas y religiones diferentes, acogiendo las diferencias y con la alegría de ser hermanos en cuanto hijos de un mismo Dios. En este contexto se entienden los Encuentros Interreligiosos por la paz en Asís:

- San Juan Pablo II convocó en 1986 el primer Encuentro Interreligioso por la Paz en Asís. Se reunieron, en la ciu-

dad de San Francisco, 124 representantes de las confesiones cristianas y de las principales confesiones religiosas para rezar por la paz.

- Benedicto XVI lo continuó alertando que el recurso a la violencia contradice el espíritu de toda religión.
- El papa Francisco ha mantenido estos encuentros. Así, a los 30 años de la primera convocatoria, en 2016, hubo una amplia respuesta: entre los representantes de diferentes religiones estaban el patriarca ecuménico de Constantinopla, Bartolomé I; el arzobispo anglicano de Canterbury, Justin Welby; el patriarca siro-ortodoxo de Antioquía, Efrén II; el rabino jefe de Roma, Riccardo di Segni; el número 2 de la Universidad Al-Azhar de Egipto -baluarte teológico de los suníes- y el jefe budista de la Escuela Tendai de Japón.

6. Los católicos deben estar unidos en este servicio en pro de la fraternidad social, y deben buscar la unidad con el resto de las iglesias cristianas en el deber de dar un testimonio común del amor de Dios a su pueblo, colaborando en el servicio a la humanidad.

- El pluralismo político de los católicos es inseparable de su unidad en el compromiso por la justicia, la paz y la fraternidad social.
- El ecumenismo entre las iglesias cristianas no se juega sólo en el plano del acercamiento doctrinal en los contenidos de la fe, sino también en la unión de acción y en la

colaboración en la lucha contra la pobreza y la promoción de los pobres.

7. La fe en Dios no lleva a la discriminación, el odio y la violencia, sino al respeto de la sacralidad de la vida, al respeto de la dignidad y la libertad de los demás, y al compromiso amoroso por todos.

- El movimiento NA (Nuevo Ateísmo), que se difundió en la primera década del milenio actual en EEUU, vincula religión y violencia. Así Dawkins escribía en The Guardian, el 11 de octubre de 2001, a raíz del atentado de las Torres Gemelas: «Muchos de nosotros veíamos la religión como una tontería inofensiva. Puede que las creencias carezcan de toda evidencia pero, pensábamos, si la gente necesitaba un consuelo en el que apoyarse, ¿dónde está el daño?. El 11 de septiembre lo cambió todo. La fe revelada no es una tontería inofensiva, puede ser una tontería letalmente peligrosa. Peligrosa porque le da a la gente una confianza firme en su propia rectitud... Peligrosa porque les inculca enemistad a otras personas etiquetadas únicamente por una diferencia en tradiciones heredadas. Y peligrosa porque todos hemos adquirido un extraño respeto que protege con exclusividad a la religión de la crítica normal. ¡Dejemos de ser ya tan condenadamente respetuosos!».
- Sin embargo, decía el papa Francisco en el Encuentro de Asís de 2016: «No nos cansamos de repetir que nunca se puede usar el nombre de Dios para justificar la violencia. Sólo la paz es santa y no la guerra».

- El terrorismo no es a causa de la religión, aunque haya terroristas que la utilizan, sino de sus interpretaciones equivocadas. Tal terrorismo debe ser condenado en todas sus formas y manifestaciones.

8. El papa Francisco y el Gran Imán Ahmad Al Tayyeb, en su encuentro de Abu Dabi de 2019 hicieron conjuntamente un llamamiento de paz, justicia y fraternidad, rechazando todo vínculo entre religión y violencia o guerra, asumiendo:

- La cultura del diálogo como camino.
- La colaboración común como conducta.
- El conocimiento recíproco como método y criterio.



Frases a destacar

En este espacio de reflexión sobre la fraternidad universal, me sentí motivado especialmente por san Francisco de Asís, y también por otros hermanos que no son católicos: Martin Luther King, Desmond Tutu, el Mahatma Mohandas Gandhi y muchos más. Pero quiero terminar recordando a otra persona de profunda fe, quien, desde su intensa experiencia de Dios, hizo un camino de transformación hasta sentirse hermano de todos. Se trata del beato Carlos de Foucauld (286).

Él fue orientando su sueño de una entrega total a Dios hacia una identificación con los últimos,

abandonados en lo profundo del desierto africano. En este contexto expresaba su deseo de sentir a cualquier ser humano como un hermano: «Ruegue a Dios para que yo sea realmente el hermano de todos». Quería ser en definitiva «el hermano universal». Pero sólo identificándose con los últimos llegó a ser hermano de todos. Que Dios inspire ese sueño en cada uno de nosotros. Amén (287).

